

Homilía de la Misa Crismal 2023

S.E.R. John O. Barres

Diócesis de Rockville Centre

Catedral de San Agnes

Martes 4 de abril del 2023

I. Introducción

Esta tarde nos reunimos para nuestra Misa Crismal 2023 en este tiempo de Avivamiento Eucarístico.

II. Agradecimiento

En esta Misa Crismal, cuando se celebra el regalo del sacerdocio, permítanme comenzar agradeciendo a nuestros sacerdotes.

Hermanos, tenemos un presbiterado excepcional. Se inspiran el uno al otro en la solidaridad, la humildad y la magnanimidad de su fraternidad.

¡Hermanos, ustedes son una inspiración para mí y para todos los que ustedes sirven!

Expreso gratitud hoy por los ministerios episcopales dedicados y vibrantes de nuestros obispos auxiliares, el obispo Andrzej, el obispo Coyle y el obispo Romero.

Permítame expresar nuestro colectivo gracias por el obispo Murphy, el obispo Dunne y nuestros sacerdotes retirados, y los diáconos.

Hermanos, gracias por su fiel testimonio. Somos bendecidos por ser los beneficiarios de su continuo ministerio, su preciosa y esforzada sabiduría y su ferviente oración.

Juntos nos enorgullecemos de que el 20 de abril de 2023 en Roma, nuestro obispo emérito, William Francis Murphy, recibirá el Premio anual del Rector del Pontificio Colegio Norteamericano, en reconocimiento a sus muchos años de servicio a la universidad norteamericana como ex-alumno y miembro de la junta directiva.

Como sabemos, el obispo Murphy es un hombre de Iglesia universal, que siempre nos ha enseñado que el amor por el Santo Padre y la Ciudad Eterna, y el amor por la paz y la justicia, nos hace evangelizadores católicos aún más efectivos en Long Island.

Mentor de seminaristas, sacerdotes y obispos, campeón de nuestro laicado heroico y valiente que da testimonio de nuestra fe católica en la plaza pública. El alegre espíritu del evangelio del obispo Murphy y la fidelidad inteligente al esplendor de la verdad católica siempre nos inspiran y nos animan.

Nuestras oraciones y afecto por un verdadero gran hombre de la Iglesia Católica.
Ad Multos Annos Bishop Murphy!

En cada misa recordamos a los que nos han precedido, y en esta Misa Crismal, rezamos por las almas de nuestros obispos, sacerdotes, y diáconos difuntos y sus familias. Oremos también por el alma de Mons. Dennis Regan, quien murió esta mañana temprano. Que Dios les conceda luz y paz.

Cada Misa Crismal es un momento apropiado para rezar por el Papa Francisco y estar en solidaridad con su espíritu de misión global y fraternidad universal.

También damos gracias por la vida evangelizadora y el pontificado del Papa Benedicto XVI (1927-2022) que murió el 31 de diciembre pasado. Damos gracias por el don de su teología bíblica, sistemática y litúrgica de profunda visión - toda ella fundamentada en la caridad intelectual y pastoral.

El año pasado experimentamos la cercanía del Señor de muchas maneras y especialmente en las ordenaciones celebradas en St. Agnes. Fueron momentos en que se derramó el aceite de la alegría.

También agradezco a nuestros dedicados diáconos, que viven su *diakonia* en nuestras parroquias y en diversos apostolados.

Esperamos con ansias las ordenaciones al Diaconado Permanente, el próximo 20 de mayo de 2023, de Paul Cavanagh, Michael Hoonhout, Cary Klivan, Douglas Moran, Michael O'Brien y James Totino.

Damos gracias por la ordenación del 18 de junio de 2022 al sacerdocio del p. Louis Cona, p. Christopher Heller y el p. Stephen Rooney.

Esperamos con ansias la ordenación al sacerdocio, que tendrá lugar el 10 de junio de 2023, del diácono Steven McClernon, y los Misioneros Identes, diácono Jinwoo Michael Nam y diácono Ditto Subin Wilson.

Hermanos, nuestras oraciones están ustedes mientras se preparan para la ordenación.

Recordando a los recién ordenados y a los que se van a ordenar, también pensamos en nuestros jubilados que celebran especiales aniversarios. Damos gracias a Dios por nuestros sacerdotes jubilados y las gracias que han experimentado en su vida fiel al sacerdocio. Estamos también agradecidos por nuestros diáconos que celebran aniversarios en su servicio al pueblo de Dios.

También expresamos nuestras oraciones y los mejores deseos para el P. Collins Adutwum y el P. Anthony Saliba, que ahora está oficialmente incardinados en la Diócesis de Rockville Center.

En esta Masa Crismal, y junto con nuestros seminaristas y diáconos en transición que están presentes hoy, oremos como presbiterado por una rica cosecha de vocaciones, más especialmente para el sacerdocio; como lo estamos difundiendo también en nuestras redes de cada parroquia, y en todas las Escuelas católicas y públicas, así como en cada universidad de Long Island. ¡Que el Señor envíe a los trabajadores para su cosecha!

Hoy estamos muy agradecidos por la representación de tantos estudiantes de nuestras evangelizadoras escuelas secundarias católicas de Long Island. También estamos agradecidos por nuestros estudiantes universitarios que representan a nuestra pastoral universitaria.

III. El Sacerdocio Católico, el Avivamiento Eucarístico y el Sagrado Corazón de Jesús

Junio del 2023 como el mes del Sagrado Corazón de Jesús en la Diócesis de Rockville Centre.

El viernes 16 de Junio del 2023, celebraremos la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y el Día Mundial de la Santificación de los Sacerdotes. Estoy emocionado de anunciar nuevamente que a partir de Junio del 2023 y de ahí en adelante, celebraremos **Junio como el mes del Sagrado Corazón de Jesús** en la Diócesis de Rockville Centre, proclamando al mundo que "Dios es amor".

Nuestra esperanza será renovar y desarrollar la hermosa tradición de contemplar el amor de Dios por la humanidad, que se muestra tan poderosamente en el corazón traspasado del Salvador. Necesitamos su amor, al igual que cada dimensión de la Plaza Pública Global.

Por lo tanto, bajo el tema de *Dios es amor*, rezamos para que una devoción renovada al Sagrado Corazón de Jesús en este próximo Junio nos abra al amor y la enseñanza moral de Dios. Como nuestro Señor dice en el Evangelio de Juan: "Si me amas, mantén mis mandamientos". (Juan 14:15)

Obispo Andrzej, P. Matt Browne y su equipo ya han estado en contacto con ustedes sobre la gama de oportunidades creativas de evangelización y los hermosos gráficos artísticos para las parroquias relacionadas con esta proclamación.

Permítame resaltar algunos temas sobre la relación entre el Sacerdocio Católico y el Sagrado Corazón de Jesús, como una preparación inmediata para nuestro lanzamiento como presbiterado de esta iniciativa evangelizadora de Junio de 2023 y como una forma de avanzar efectivamente en nuestro Avivamiento Eucarístico.

El sacerdocio católico, la misa católica y el Sacratísimo Corazón de Jesús

En la liturgia eucarística, miramos, por así decirlo, dentro del corazón de Jesús, abierto en su muerte por la lanza del soldado romano. El corazón de Jesús fue abierto para nosotros y ante nosotros. Se abrió el corazón de Dios, y el corazón de Dios abre nuestros corazones sacerdotales a la humildad, al coraje, al heroísmo y a la creatividad evangelizadora inscrita en el cambio ontológico de nuestra Ordenación Sacerdotal. La liturgia interpreta para nosotros el lenguaje del Corazón de Jesús, y a medida que entramos en su ritmo, vamos entendiendo que nuestro

ministerio sacerdotal siempre debe estar basado en el Corazón Eucarístico de Jesús.¹

En su Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* del 2003, el Papa San Juan Pablo II escribe: “Si la Eucaristía es el centro y la cumbre de la vida de la Iglesia, también es el centro y la cumbre del ministerio sacerdotal. Por esta razón, con un corazón lleno de gratitud a nuestro Señor Jesucristo, repito que la Eucaristía 'es la razón de ser principal y central del sacramento del sacerdocio, que efectivamente se hace realidad en el momento de la institución de la Eucaristía.' (31)

Estas palabras nos inspiran a sumergirnos más en el Misterio Pascual celebrado en cada misa y a sumergirnos en el misterio pascual inscrito en nosotros a través de nuestro bautismo, y en nuestro carácter e identidad sacramental sacerdotal.

Estas palabras nos inspiran a profundizar la reverencia Eucarística expresada en nuestra voz, en nuestros gestos, en nuestro ritmo, en nuestros momentos de silencio litúrgico, expresados en tantas formas refinadas y sutilmente hermosas en cada dimensión de nuestro ars celebrandi.

St. Margaret Mary Alacoque y la décima promesa del Sagrado Corazón para conceder a los sacerdotes el don de tocar los corazones más endurecidos

La devoción al corazón más sagrado de Jesús, como sabemos, tiene una rica teología bíblica, dogmática y espiritual articulada por una amplia gama de papas, santos y teólogos.

La Sr. Margaret Mary Alacoque (1647-1690) da un hermoso relato de su oración mística frente al Santísimo Sacramento. Ella escribe: “Una vez cuando el Santísimo Sacramento fue expuesto, mi alma se absorbió en un recogimiento extraordinario, Jesucristo, mi dulce maestro, se me presentó. Era brillante con gloria; Sus cinco heridas brillaban como cinco soles. Las llamas salían de todas partes de su humanidad sagrada, pero especialmente de su adorable pecho, que se parecía a un horno, y en el que se me mostraba su corazón amoroso y amable, las fuentes vidas de estas llamas ... ”

¹ Cf. Pope Benedict XVI's Homily on the Solemnity of the Sacred Heart of Jesus at the Conclusion of the Year for Priests, June 11, 2010.

Nuestra devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús nos ayuda a que aprendamos cómo llegar incluso a los corazones más endurecidos en nuestro ministerio sacerdotal.

La décima promesa del Sagrado Corazón de Jesús, tal como se revela a la Iglesia por Santa Margarita María dice: "**Le daré a los sacerdotes el don de tocar los corazones más endurecidos**".

Como sacerdotes de la Divina Misericordia, como sacerdotes penitentes, humildes y confesores compasivos, le pedimos al Espíritu Santo que nos dé los muchos dones contemplativos y pastorales necesarios para tocar los corazones más endurecidos.

Para hacer esto, tenemos que rezar y abrir nuestros propios corazones sacerdotales para latir en ritmo con la humildad, la mansedumbre, el sacrificio, el coraje, la fortaleza y la fidelidad del Sacratísimo Corazón de Jesús.

Como sabemos, uno de los grupos religiosos más grandes de los Estados Unidos hoy en día son católicos inactivos y ex católicos.

Para ser receptivos a este regalo de tocar estos corazones más endurecidos, nuestra devoción sacerdotal al Sagrado Corazón de Jesús requiere que nos unamos a las heridas de Cristo.

Y la división es una herida.

Mientras celebramos esta Misa Crismal y proclamamos la tierna misericordia de nuestro Señor y su compasión por los pecadores, les pido a todos que busquemos esa misericordia, arrepentimiento y renovación que fluyen de su Sacratísimo Corazón.

Cuando esa misericordia toca nuestros corazones heridos - las heridas del pecado, de la tibieza, la ceguera, el cinismo y un espíritu negativo y crítico - nos da la gracia de vivir nuestro llamado sacerdotal con un nuevo celo y autenticidad.

Fr. Erasmo Leiva-Merikakis escribe: "El cristiano debe poner diariamente su mano en la gloriosa herida en el lado de Cristo."²

² Fr. Erasmo Leiva-Merikakis, *Fire of Mercy, Heart of the World: Meditations on the Gospel according to Matthew* (Volume 1) (San Francisco: Ignatius Press, 1996), 46.

Como sacerdotes, colocas tu mano ungida en esa gloriosa herida mientras te esfuerzas diariamente para "conformar tu vida al misterio de la cruz del Señor". (Rito de ordenación).

Mientras bendigo el Oleo de los Enfermos y el Oleo de los Catecúmenos y mientras consagrado el Santo Crisma, recordemos con el Papa Francisco que los sacerdotes católicos "hemos sido ungidos para ungir".

La gloriosa herida de Cristo transforma nuestras heridas: las heridas que hemos experimentado en cada dimensión de nuestras vidas y de nuestro sacerdocio.

Nuestra apertura para permitir que el Espíritu Santo toque nuestras propias heridas y a nuestros corazones los convierte en lugares generadores de misericordia sacerdotal, compasión y sabiduría pastoral.

Ese corazón sacerdotal accesible es un corazón humilde: "Vengan a mí, todos ustedes que trabajan y están agobiados, y les daré descanso. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, porque soy manso y humilde de corazón; y encontrarán descanso para ustedes mismos. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera". (Mateo 11: 28-30)

Al renovar nuestras promesas sacerdotales hoy en esta Misa Crismal, nos comprometemos a esa humildad sacerdotal firme y gentil que nos mantiene centrados en la voluntad de Dios, fiel a una vida espiritual diaria disciplinada y generosa, y magnánima en la caridad pastoral.

En nuestras promesas sacerdotales hoy, nos volvemos a conectar con ese regalo del Sacratísimo Corazón de Jesús y, por lo tanto, podemos tocar los corazones más endurecidos.

Recordamos en nuestro ministerio sacerdotal que un corazón compasivo, comprensivo y sacerdotal refleja activamente los ritmos del Sacratísimo Corazón de Jesús, al ser un testigo valiente de las verdades objetivas de nuestra fe, de los diez mandamientos y de cada dimensión de la "unidad en la verdad" de nuestra enseñanza moral católica.

La verdad, la caridad, la misericordia y la compasión nunca se pueden separar.

Las verdades de nuestra fe católica son intrínseca y inherentemente pastorales y apasionadas, precisamente porque son liberadoras.

Mientras pedimos en esta Misa Crismal por la gracia del Sacratísimo Corazón de Jesús para animar y elevar nuestros corazones sacerdotales en estos tiempos desafiantes, quiero expresar mi agradecimiento a cada uno de ustedes por su coraje, su compromiso a una profunda y consistente oración, su creatividad pastoral y evangelizadora, su estabilidad, su prudente buen juicio y su determinación de apoyarse mutuamente en un espíritu de unidad presbiteral y de caridad.